

Talleres sobre identidad y globalización

¿La inmigración tiene algún impacto sobre el sistema lingüístico y cultural de nuestro pueblo? Sobre su lengua, identidad, memoria... ¡Pues sí!; le afecta de lleno. Esta fue, al menos, la primera conclusión de la mesa redonda que se celebró en Azpeitia el 16 de abril, organizada por Naziogintza. Un centenar de personas se congregó para seguir el debate sobre un tema que, de tan delicado, es intratable. Y así se abordó, con esa prevención: unos lo califican de tabú (¡y mejor no menearlo!), y otros lo utilizan de banderín de enganche para sus discursos de xenofobia. En el fondo, no deja a nadie indiferente.

Otro de los temas previstos, para tratar de estas cuestiones que nos impone la globalización este siglo XXI, lo tenemos el 23 de mayo en Iruñea (Civivox Pompelo, a las 10:00), con el profesor Juan Carlos Longas. En este taller el asunto será más genérico, con una descripción minuciosa de cómo esa globalización nos altera por tantos costados: economía, tecnología, finanzas, cambio climático, crisis energética... El mundo se está transformando día a día, y nosotros con él. Como se percibió en Azpeitia, nuestra cohesión y consistencia como nación histórica se enfrenta a un tsunami de enormes proporciones: policrisis, individualismo, inmigración... ¿Dónde se afianzará nuestra conciencia, nuestra memoria, identidad, nuestra capacidad de acción, decisión y movilización? ¿A qué pueblo vasconavarro, a qué comunidad, a qué identidad colectiva vamos a integrar a esa masa de recién migrados, si perdemos los referentes –memoria, lengua, historia...– que nos han sostenido durante milenios?

Las reflexiones, conclusiones, propuestas y demás consideraciones que salgan de estos talleres las publicaremos en una edición que esperamos sacar antes de fin de año. Pero merece la pena asistir al debate en directo, acudir a estos seminarios y participar en su discusión. Recordad que, aunque la entrada sea libre, es conveniente inscribirse en el formulario que aparece en la información correspondiente de la página web de Nabarralde.

Inmigrazioa eta euskara, Azpeitian mintzagai



Kazeta honen azaleko argazkian ikus dezakezue, arrakasta handiarekin –100 entzule inguru– abiatu zen, joan den apirilaren 16an, datozen hilabeteetan landuko dugun “Baskonia Globalizazioan” zikloa. “Naziogintza” taldeak antolatutako mahai inguru batekin izan zen, Azpeitiko Basozabal jauregian, eta Iñaki Iurrebasok, Jon Sarasuak eta Xabier Aierdik izan behar zuten solaskideak. Azken momentuko ezuzteko bat dela eta, Karmelo Landak Iñaki Iurrebaso ordezkatu behar izan zuen.

Ñabarduraz ñabardura, hiru bat egin zuten inmigrazioak euskararen egoeran eragina duelakoan, eta ezinbestean aztertu beharreko gaia

delakoan. Gai konplexua izanik, arrisku bikoitza dago: alde batetik, muturreko korronteei jaramon eginez, emozio nahiz topiko hutsetan oinarritutako azterketak egitea; eta bestalde, aurrekoaren beldurrez, gai hau “tabú” bihurtzea. Zientziatik, demolinguistikatik heldu behar zaio, beraz.

Alde horretatik, demografia gizartean egiten denaren isla da. Inmigratioak, beraz, gure gizartearen ahuldadeak eta indarguneak agerian uzten ditu. Azken urteetan, Estaturik gabe eta berezko hainbat ezaugarriekin, Euskal Herrikoa kasu paregabea izan da munduan, hizkuntzaren higadura geldiarazteko ahaleginean. Baina inmigratioaren kudeaketa Frantzia eta Espainiaren es-

kuetan jarraitzen du. Euskararen kontra lehenenago frankismotik edo eskuinetik zetozen argudioak orain ezkerretik ere badatoz. Asimilazioak, beraz, jarraitzen du.

Eta zer egin? Adostasuna egon zen, administrazioetatik nahiz gizartetik askoz gehiago egin daitekeela, eta egin behar dela. Geuretik ikusita, zer nolako diseinu demografikoa nahi dugun pentsatu. Lan eta aisialdi eremuetan sakondu. Arnaguneak babestu. Etorkinei harrera egiteko protokoloak ezarri. Protokolo moldakorrak, ez baitago toki guztietan baliagarria izango den “menu”-rik. Presio politikoa eta gizarte ekimena –Korrika, honen adierazle garbia– uztartu modu sistematikoan, euskara

benetan beharrezkoa bihurtu dadin, bestela ez baitu sekulan dagokion tokia eskuratuko. Hauek eta beste konklusio, gogoeta eta proposamen asko jarri ziren mahai gainean, motz gelditu zitzaigun ekimen maitu honetan.

Amaitzeko, gogoratu ziklo honen hurrengo hitzorduak Iruñean maiatzaren 23an eta Gasteizen ekainaren 6an ospatuko ditugula, sistema sozioekonomikoa eta euskara eta kultura gaitzat hartuta, hurrenez hurren. Informazio guztia eta izena emateko inprimakia jadanik gure web orrialdean eskura dituzu. Bego hemen parte hartzeko gonbidapena!

50 años del primer acto institucional en euskera desde la ocupación franquista

Marc Pons

El alcalde Lasa rompió un silencio impuesto de cuatro décadas e inició el camino de la normalización del euskera

Tal día como hoy del año 1976, hace 50 años, el Ayuntamiento de Donostia celebraba la primera sesión plenaria en euskera desde la ocupación franquista de Euskadi (1936-1937). Francisco Lasa Echarri —un empresario del sector pesquero local, vascoparlante y forzado, prácticamente, a ser alcalde por las autoridades gubernativas de un régimen franquista en

liquidación— abrió la sesión plenaria del gobierno municipal en euskera. Hacía casi 40 años que el euskera estaba proscrito de la vida pública y aquel plenario, que se celebró en euskera y en castellano (había concejales que no sabían expresarse en la lengua del país) marcaría el inicio de un proceso que culminaría con la restauración de la oficialidad del vasco (25 de octubre de 1979).

El euskera es un sistema lingüístico antiquísimo que clava sus raíces en la prehistoria.

Originario, muy probablemente, de las montañas del Cáucaso (entre los mares Negro y Caspio) llegaría a la península ibérica durante el período neolítico europeo (6000 a.C. — 5000 a.C.) y se extendería a ambos lados de los valles pirenaicos, desde la Cerdanya —al este— hasta Guipúzcoa —al oeste—, y desde Burdeos —al norte— hasta Calahorra —al sur—. Hasta el tránsito de la alta a la baja Edad Media (1000 d.C.) sería la lengua de aquellas sociedades. Posteriormente, durante el proceso de

evangelización del territorio, se contraería hasta los límites actuales de Euskal Herria (el País Vasco cultural y lingüístico).

Después de siglos de intensa prohibición y brutal persecución (durante los siglos XVI y XVII, la Inquisición hispánica proclamaría que “el euskera era la lengua con la que Satanás se comunicaba con los mortales”), la lengua vasca había quedado notablemente minorizada. Un censo de 1960 cifraba tan solo 300.000 vascoparlantes, sobre un terri-

torio de unos 2.000.000 de habitantes (la totalidad de Euskal Herria). Pero desde 1976, con la progresiva implantación de un sistema de enseñanza en vasco y con la concienciación social de recuperación de la lengua vasca, esta cifra se ha multiplicado por tres, y en la actualidad las personas con competencia en euskera superan 1.000.000 y se acercan al 50 % de la población de Euskal Herria.

El patrimonio histórico y cultural de Sangüesa se reivindica en el Parlamento

Noticias de Navarra

La asociación Baskunsa ha presentado su proyecto para catalogar, reconstruir virtualmente y difundir el patrimonio material e inmaterial relacionado con el castillo de Rocafort.

El patrimonio histórico y cultural de Sangüesa se ha reivindicado este miércoles en el Parlamento foral, donde la asociación Baskunsa ha presentado su proyecto para catalogar, reconstruir virtual-

mente y difundir el patrimonio material e inmaterial relacionado con el castillo de Rocafort.

Los restos del lugar donde nació Sancho Garcés, rey de Pamplona hace once siglos, son el punto central de un proyecto cuyos responsables confían en que será apoyado con ayudas económicas por el Gobierno estatal, y que, además de ecológico y de más fácil difusión, ya que se basa

en el escaneo sin intervención física, sirve para “fijar el patrimonio en el tiempo y no perderlo”.

Lo ha dicho el presidente de Baskunsa, Aitor Fernández, quien junto a Iker Aramendía ha invitado a los parlamentarios a conocer el lugar, que incluye los restos del castillo de Rocafort, de la iglesia Santa María con “las únicas pinturas románicas que se conservan en Navarra”, y el

oratorio de San Bartolomé, el primer convento hospital de la Orden Franciscana en el Camino de Santiago.

Reconstrucción virtual De todo ello se propone una reconstrucción virtual, con la que se crearía una plataforma en principio sobre este patrimonio sangüesino, pero “lo importante es que este proyecto es replicable” si se crea un modelo que podría trasladarse a otros proyectos en

otras ubicaciones rurales.

En cualquier caso, consideran que el de Sangüesa podría generar un importante impacto, impulsar el turismo y crear tres empleos directos, ha estimado, para añadir el uso cultural, educativo y de conservación de la historia y del patrimonio que supone.



Imagen de la sesión de trabajo para que una representación de Baskunsa explique los trabajos de investigación histórica y arqueológica en el castillo de Rocafort. Patxi Cascante

El búnker de la Zapatería: el poder del Grupo La Información en Navarra

Ollarra

En Navarra, el poder no siempre cambia cuando cambian los gobiernos. A menudo, simplemente se adapta. Mientras el foco institucional apunta al Palacio de Navarra, existe otro centro de gravedad que ha demostrado una notable capacidad de permanencia: el número 49 de la calle Zapatería, en Iruñea. Desde ahí opera el Grupo La Información, editor del Diario de Navarra, una estructura que no solo informa, sino que históricamente ha contribuido a delimitar qué es decible, qué es pensable y qué queda fuera del marco en la comunidad foral.

Raíces: prensa, élites y golpe

Esa capacidad no surge de la nada. Tiene raíces. Y esas raíces remiten, de forma documentada, a uno de los momentos más determinantes del siglo XX. La historiografía sobre el golpe de 1936 en Navarra —desde los trabajos de José María Jimeno Jurío hasta los de Francisco Espinosa Maestre— coincide en subrayar el papel activo de las élites civiles

en la preparación y ejecución del alzamiento. En ese contexto, el Diario de Navarra, bajo la dirección de Raimundo García “Garcilaso”, no fue un mero espectador. Diversas investigaciones lo sitúan como intermediario entre el general Emilio Mola, pieza clave de la conspiración en Pamplona, y los sectores carlistas encabezados por el conde de Rodezno. La mediación de “Garcilaso”, incluyendo contactos con los círculos monárquicos en el exilio, fue determinante para articular apoyos que resultarían decisivos el 19 de julio.

El contexto en el que se produce esa implicación está igualmente documentado. Navarra, sin frente de guerra, fue escenario de una represión sistemática en retaguardia. El Fondo Documental de la Memoria Histórica de Navarra, vinculado a la UPNA, cifra en 3.452 las personas fusiladas. No se trata de un dato marginal, sino de uno de los índices de violencia más elevados del Estado en proporción a su población. En ese escenario, la función del principal diario

de la comunidad no fue la de fiscalizar el poder ni la de dar voz a las víctimas. Muy al contrario, contribuyó a construir un relato legitimador de la violencia, en línea con lo que Espinosa Maestre ha definido como la implicación activa de sectores civiles en la represión.

El tratamiento posterior de episodios como la fuga del fuerte de San Cristóbal (Ezkaiba) en 1938 refuerza esa idea de continuidad en la gestión del relato. De los 795 presos que lograron huir, más de 200 fueron abatidos en los montes circundantes y la mayoría del resto capturada. Sin embargo, durante décadas, este episodio apenas ocupó espacio en el relato público dominante. La invisibilización de la memoria, como han señalado numerosos estudios sobre memoria histórica, no es una omisión neutra, sino una forma de intervención política sobre el pasado.

El corralito: economía, medios y poder

Esa conexión entre poder mediático y poder estructural no

se limita al ámbito histórico. Se proyecta hacia el presente a través de una arquitectura económica bien definida. El Grupo La Información presenta una propiedad formalmente atomizada —en torno a 1.200 accionistas—, pero investigaciones como las del periodista Iván Giménez sobre el denominado “corralito foral” apuntan a la existencia de un núcleo duro de control vinculado a apellidos históricos de la burguesía navarra. Este modelo encaja con el concepto de interlocking directorates, ampliamente estudiado en sociología económica, que describe redes de consejos de administración entrelazados capaces de coordinar intereses entre sectores estratégicos.

En Navarra, esa lógica se ha traducido durante décadas en la interconexión entre medios de comunicación, entidades financieras y grandes empresas, especialmente en el ámbito de la construcción. El caso más significativo fue la relación con la Caja de Ahorros de Navarra (CAN). Durante años, la interacción entre

ambas estructuras respondió a una lógica de refuerzo mutuo: cobertura mediática favorable, acompañamiento a determinadas estrategias de inversión y ausencia de un escrutinio crítico sostenido.

Cuando la CAN colapsó y fue finalmente absorbida por CaixaBank en 2012, el alcance político y social del proceso fue evidente. Sin embargo, el debate público no se tradujo en una exigencia proporcional de responsabilidades. Tal y como recogen diversas investigaciones periodísticas y académicas, la construcción del relato mediático en ese momento contribuyó a amortiguar el impacto del escándalo, limitando su traducción en términos de rendición de cuentas...

diablenavarra.eus

Continuar leyendo en la web: www.nabarralde.eus

Un pueblo, no una minoría

Josep Costa

“No podemos naturalizar la idea de que somos una minoría nacional, porque lleva implícita la idea de que somos una minoría en nuestro propio país”

Los catalanes sufrimos dos fuerzas prácticamente irresistibles que nos empujan a repensarlo todo. Por un lado, la traición de los líderes, que hicieron suya una revolución popular contra España sin saber culminar su parte, que era constituir un nuevo régimen político. Y por otro, la crisis sistémica que está destruyendo el orden mundial vigente desde la Segunda Guerra Mundial y bajo el que el Estado ha podido gobernar sobre nosotros sin consentimiento democrático.

Es normal y natural, pues, que como damnificados todavía por estas dos dinámicas nos hayamos abocado a reformularlo todo: quiénes somos, qué queremos y cómo lo haremos. De hecho, un pueblo que perdió la libertad hace tanto tiempo pero no ha renunciado a ser libre lógicamente debe hacerse todas estas preguntas de forma

permanente. Sin embargo, lo que no es sano, ni productivo, ni racional, ni útil es cambiar las respuestas sin que nadie haya demostrado que las anteriores estaban equivocadas.

Los líderes que nos han traicionado y nuestros enemigos nos tienen donde seamos más inofensivos para sus intereses. En vez de mantener una lucha sin cuartel contra ellos para desahuciarlos para siempre de nuestra casa, nos dedicamos a buscar falsas culpas y falsos enemigos. Es como si ellos, los enemigos y los traidores, hubieran ganado (primero los unos y después los otros) y nosotros hubiéramos aceptado las dos derrotas y pasado página.

La expresión política de un pueblo se basa en una serie de verdades y narrativas que la sociedad asume como hegemónicas. Por eso la destrucción de las grandes verdades y la igualación de todas las narrativas es un problema para un movimiento de liberación. Y las ‘fake news’, las conspiranoias y las máquinas que sistemáticamente nos venden (como consumidores)

lo que detectan que más conecta con nosotros también son parte de ese problema.

Es necesario recordar todo ello para entender la magnitud del error de deconstruirnos como nación, de renunciar a nuestra historia, olvidar nuestras victorias y asumir las culpas de los demás. Pero sobre todo lo imprescindible es entender que repensarnos es tan imprescindible como innecesario y contraproducente es cambiar todas las respuestas básicas sobre quiénes somos, qué queremos y cómo lo haremos. A menudo las respuestas que nos hemos dado durante décadas y generaciones siguen siendo muy superiores a cualquier ocurrencia.

Somos un pueblo, no una minoría nacional. Somos un sujeto político y jurídico soberano, no personas que por el azar de la historia han terminado bajo la jurisdicción de una nación que no es la nuestra en su territorio soberano.

El derecho internacional de protección de las minorías es un derecho pensado para proteger a personas sin cuestio-

nar las fronteras. Nace estrictamente para garantizar que la existencia de personas de orígenes o culturas diferentes no ponga en duda la soberanía de la nación dominante sobre el territorio donde habitan. Dicho de otro modo, la propia idea de minoría nacional, desde un punto de vista jurídico, presupone que las fronteras son inamovibles.

Los instrumentos de protección de las minorías nacionales son pues instrumentos concebidos para negar la autodeterminación de estos grupos. Por eso sólo reconocen derechos individuales a las personas que pertenecen a estas minorías a la vez que les niegan cualquier derecho sobre su futuro colectivo. Se trata, sobre todo, de que los estados reconozcan los derechos de personas que no comparten la identidad oficial (a menudo porque su identidad es la de un Estado vecino) sin cuestionar el ‘statu quo’.

Seamos claros: la noción de minoría nacional sólo sirve para apuntalar la noción de que no somos parte del pueblo español que se decla-

ra soberano de nuestro territorio. Sirve, si se quiere, para combatir la catalanofobia y las políticas de asimilación del españolismo. Sin embargo, no sirve para afirmarnos como nación, para defender nuestra soberanía sobre el mismo territorio ni para promover la integración de toda la población que en él vive en el mismo proyecto nacional.

Los catalanes somos Cataluña, somos el pueblo catalán. Somos un pueblo que ha ejercido su autodeterminación y que tiene derecho a ejercer la soberanía sobre su territorio nacional, sobre toda la población que vive allí. No podemos naturalizar la idea de que somos una minoría nacional, porque lleva implícita la idea de que somos una minoría en nuestro propio país, que es el primer paso para negarnos la soberanía sobre el propio territorio. Éste es justamente el proyecto de España...

EL MÓN

Korrika

Daniel Ezpeleta

Ahora que ya ha pasado la fecha, el ruido y los parches, el entusiasmo, las proclamas y la fiesta, toca hacer balance. Balance positivo. Más que nunca. Quiero hacer referencia al contrapeso de la recuperación. Mirar de frente a quien lo ejerce, pone palos en

la ruedas y sacrifica el tesoro más grande de Navarra: su idioma. El euskera.

Y apelo al partido socialista de ámbito español y castellano por antonomasia. Se les debería caer la cara de vergüenza. Es el único país del

mundo que frena su propio idioma por razones inconfesables, políticas. Sí, porque el idioma es una cuestión política: la primera. Somos navarros, no castellanos.

Obligan desde el nacimiento, en la familia, en la escuela,

la, libros, radio y televisión, el castellano. Le acompañan en la labor los que se dicen navarros por antonomasia con pulseritas españolas y demás: UPN (Unión del Pueblo Navarro) (fraude de nombre), traicionando a su pueblo por un plato de lentejas, con

el cuento de la España cañí. Vergüenza ajena. La palabra, como la música, nos transporta al pasado, presente y futuro. Cambia hasta el aire.



Korrika, a su paso por Bilbao. Gaizka Portillo

El ataque que cambió la historia de los vascones

Guillermo Carvajal

Hallan pruebas de una batalla de la República romana en el oppidum de Irulegi

Un equipo de arqueólogos documenta por primera vez la implicación directa del pueblo vasco en la Guerra Sertoriana (82-72 a.C.) a través de las evidencias de un asalto militar en Navarra

Un estudio publicado en la *Oxford Journal of Archaeology* acaba de revelar los secretos de un episodio bélico que permaneció oculto durante más de dos milenios. Investigadores de la Universidad del País Vasco, la Sociedad de Ciencias Aranzadi y otras instituciones han documentado en el oppidum de Irulegi, situado en el valle de Aranguren (Navarra), las huellas de un ataque militar ocurrido entre los años 76 y 73 antes de Cristo, en plena Guerra Sertoriana.

El hallazgo es excepcional. El yacimiento de Irulegi, un poblado fortificado construido en la cima de una colina a 889 metros de altitud, conserva intactos los restos de su destrucción: adobes enrojecidos por el fuego, maderas carbonizadas y un número considerable de armas espar-

cidas por calles y viviendas. Los arqueólogos han recuperado 146 objetos relacionados con la guerra, entre los que se cuentan 97 puntas de flecha, 18 hondas, 9 puntas de lanza, 4 jabalinas, 2 dagas y un escudo, además de fibulas, hebillas y otros elementos del equipamiento militar.

El artículo, firmado por Mattin Aiestaran y otros trece especialistas, aplica por primera vez en esta región los principios de la llamada «arqueología del conflicto» para entender qué ocurrió exactamente en ese asentamiento durante las guerras civiles que asolaron la República romana en su último siglo de existencia.

Un vacío en las fuentes escritas

La Guerra Sertoriana fue un conflicto civil que enfrentó entre el 82 y el 72 a.C. a dos facciones romanas. De un lado, los populares, liderados por Quinto Sertorio, un general rebelde que se había refugiado en Hispania. Del otro, los optimates, la facción senatorial tradicional, que envió a los generales Metelo y Pompeyo para acabar con la rebelión.



Vista aérea del oppidum de Irulegi. Crédito: M. Aiestaran et al. 2026

Las fuentes clásicas que mencionan esta guerra son escasas y plantean numerosos problemas: textos incompletos, falta de precisión geográfica, lagunas cronológicas. Como señalan los autores del estudio, *nuestro conocimiento de la Guerra Sertoriana es todavía muy fragmentario, especialmente en lo que respecta a sus desarrollos específicos y su impacto en la población local.*

Esa falta de información afecta de manera particu-

lar a los vascones, el pueblo prerromano que habitaba el territorio de la actual Navarra. Las menciones a su participación en los conflictos romanos son prácticamente inexistentes. *Las fuentes literarias son extremadamente breves y apenas mencionan la participación de los vascones en los conflictos romanos*, escriben los investigadores.

La arqueología viene ahora a llenar ese vacío. Y lo hace con evidencias contundentes.

Irulegi: un testigo milenario

El oppidum de Irulegi no es un yacimiento cualquiera. Ocupa una extensión de más de 14 hectáreas, con un núcleo principal de 2,2 hectáreas, y fue fundado en la Edad del Bronce, entre los siglos XV y XI a.C. Su ubicación estratégica, en un cruce de caminos que conectaban el valle del Ebro con el Atlántico y la cuenca aquitana, lo convirtió en un centro de control territorial de primer orden.

Guernica / Gernika

José María Puyol Ruiz

El cuadro universal y la memoria silenciada

La petición del PNV para trasladar temporalmente el Guernica de Picasso a Euskadi ha sido leída como un gesto cultural. Pero es mucho más que eso. Es una disputa por el derecho a representar el trauma, por el control del relato histórico y por la jerarquía entre memorias universales y memorias territoriales. Lo que está en juego no es un cuadro: es quién decide qué memorias cuentan.

El canon artístico español —ese conjunto de museos, políticas culturales, colecciones estatales, manuales escolares y diplomacia exterior— nunca ha sido neutral. No selecciona simplemente “las mejores obras”, sino que fija qué relatos representan a un país y cuáles quedan relegados a los márgenes. Y en ese proceso, el trauma vasco del siglo XX —Guernika, el exilio, la represión, la destrucción del país— ha sido absorbido, reinterpretado o directamente silenciado.

Picasso universaliza; Arteta territorializa

El caso del Guernica de Picasso es paradigmático. El bombardeo de Gernika es un hecho vasco, con víctimas vascas, en un territorio vasco. Sin embargo, la obra que lo representa en el imaginario global es de un artista malagueño, pintada en París, sin referencias explícitas al lugar. La República primero, y la Transición después, convirtieron el Guernica en un símbolo nacional español, no vasco.

Resultado: El trauma vasco se universaliza como patrimonio español. El País Vasco queda como escenario, no como sujeto.

Mientras tanto el Guernica de Aurelio Arteta —contemporáneo, directo, territorial—, quedó fuera del canon. No tuvo aparato diplomático, no estuvo en la Exposición Internacional de París, su autor murió en 1940 y el franquismo borró cualquier memo-

ria vasca incómoda. La Transición, lejos de reparar ese vacío, consolidó un canon ya fijado.

España tiene un Guernica universal. Euskadi tiene un Gernika invisible.

Cómo se silencia un trauma No hace falta conspiración: basta con estructura. El silenciamiento del trauma vasco se produce mediante prácticas institucionales muy concretas:

1. Centralización museística. El Prado, el Reina Sofía y el Thyssen fijan el relato desde Madrid. La memoria vasca queda fuera de los grandes templos del canon.

2. Diplomacia cultural. El Estado proyecta al exterior símbolos que refuerzan su narrativa. El Guernica funciona como emblema de España antifascista, no como memoria vasca.

3. Narrativa escolar y mediática. El bombardeo se enseña

como un episodio de la Guerra Civil, no como un trauma nacional vasco.

4. Despolitización estética. El Guernica se convierte en icono universal del pacifismo, diluyendo su origen concreto.

5. Desventaja institucional vasca en el exilio. Picasso tenía al MoMA de Nueva York. Arteta tenía la dispersión.

Una memoria amputada

La paradoja es brutal: El trauma vasco más importante del siglo XX está representado por una obra que no es vasca, mientras que la obra vasca que sí lo es no forma parte del canon nacional.

El resultado es una memoria asimétrica:

– España tiene un símbolo universal.

– El País Vasco tiene un duelo sin representación hegemónica.

– El relato vasco queda subordinado al relato estatal.

El canon artístico español ha funcionado, simultáneamente, como:

– máquina de universalización (Picasso),

– máquina de silenciamiento (Arteta),

– máquina de recentralización (Reina Sofía),

– máquina de despolitización (lectura pacifista del Guernica).

Y por eso la disputa actual no es sobre un traslado temporal. Es sobre quién tiene derecho a nombrar el dolor, quién puede convertirlo en símbolo y quién queda condenado a verlo desde fuera del marco.

Noticias de Navarra

Durante siglos, el asentamiento fue ocupado de manera continuada. Hasta que llegó la guerra. *El último nivel estratigráfico consiste en adobe enrojecido y restos de madera carbonizada, lo que indica un incendio generalizado que afectó al menos a parte del asentamiento durante el primer tercio del siglo I a.C.*, explican los arqueólogos.

Las excavaciones, realizadas tanto en el interior de las viviendas como en las calles, han sacado a la luz depósitos intactos de materiales arqueológicos correspondientes a ese momento final. Junto a las armas aparecieron monedas, cerámica importada de lujo procedente de Campania, Etruria y la zona de Cales (Italia), cerámica hecha a torno y a mano de producción local, y restos de fauna doméstica.

Lo que no ha aparecido, al menos de momento, son restos humanos asociados a la destrucción. Algo que los autores señalan como una diferencia notable con respecto a otros yacimientos cercanos, como La Hoya o La Custodia, donde sí se han encontrado víctimas de la violencia.

Dataciones que hablan de guerra

La cronología es un elemento clave en esta investigación. Los científicos sometieron a datación por radiocarbono dos fragmentos de hueso de animal y una semilla de cebada carbonizada procedentes del nivel de destrucción. Los resultados obtenidos, combinados estadísticamente, sitúan el momento del incendio entre el año 155 antes de Cristo y el año 3 después de Cristo, con una horquilla más probable entre finales del siglo II a.C. y la primera mitad del siglo I a.C.

Pero son los objetos encontrados los que afinan la fecha. La cerámica de barniz negro campaniense A, por ejemplo, está datada entre el 150 y el 180 a.C. Las vajillas de bronce tipo Gallarete, originarias de Etruria, tienen una presencia en la península ibérica que se ha fechado inicialmente entre el 125/120 y el 70 a.C.

Los autores sitúan el ataque entre el 76 y el 72 a.C., basándose en el contexto histórico que relatan las fuentes clásicas y en la comparación con otros yacimientos de la misma época. *La evidencia más probable sugiere que el ataque ocurrió entre el 76 y el 72 a.C.*, concluyen.

Un arsenal de guerra

El inventario de armas recuperado en Irulegi es impresionante tanto por su número como por su variedad. Los arqueólogos han clasificado cuidadosamente cada pieza.

Las puntas de flecha, 97 en total, aparecieron mayoritariamente en la calle principal y las calles secundarias del poblado. Las hondas, 18 piezas con un peso que oscila entre 29,1 y 55,9 gramos (con una media de 42,7 gramos), se encontraron también en el exterior de las viviendas.

Las puntas de lanza son del tipo hoja de laurel, con diferentes tamaños. Entre ellas destaca una pieza de grandes dimensiones: 32,28 centímetros de largo y 4,46 de ancho, con un nervio central. También se han recuperado cuatro jabalinas del tipo *pilum*, el arma arrojada característica de las legiones romanas.

En cuanto a los elementos defensivos, la pieza más relevante es un fragmento de umbo de escudo (la pieza metálica que protegía el centro del escudo), del tipo E2, con aletas trapezoidales altas y múltiples remaches.

Las dos dagas encontradas merecen una atención especial. Una de ellas, conservada

en buen estado, es del tipo «bi-discoidal» o de dos discos, con 28,8 centímetros de longitud. Los especialistas la consideran *un vínculo tipológico entre las dagas peninsulares y las dagas romanas*. La hoja, ni excesivamente ancha (4,3 centímetros) ni larga (17,8 centímetros), tiene un solo nervio central.

La vaina de esta daga está formada por un armazón de cantoneras de hierro y dos láminas macizas, unidas por dos bandas transversales. Los investigadores señalan que este objeto recuerda a las vainas de las dagas curvas que se originaron en la segunda mitad del siglo III a.C. y que predominaron durante gran parte del siglo I a.C.

También se han encontrado fragmentos de vainas de espada o daga con cantoneras de hierro, y una vaina de espada tipo La Tène con una chapa lobulada de tipo E.

El equipamiento del soldado

Junto a las armas propiamente dichas, los arqueólogos han recuperado numerosos objetos relacionados con el equipo personal de los combatientes. Las fíbulas (broches para sujetar la ropa) corresponden principalmente a los tipos La Tène II y III,

el llamado tipo Nauheim. También aparecieron una fíbula omega, una simétrica y una con forma de caballo.

Las hebillas y corchetes de cinturón incluyen varios ejemplares. Entre ellos destaca la parte femenina de una hebilla de placa cuadrada con aberturas para el gancho de la parte masculina, decorada con motivos incisos. También se han hallado tres pequeñas hebillas y una hebilla en forma de D que conserva la lengüeta y tiene una placa remachada decorada con líneas incisas.

El ajuar militar incluye además un botón con trabilla de clase V, un anillo de aleación de cobre, una placa decorada con motivos incisos y, sorprendentemente, algunos instrumentos quirúrgicos encontrados en el interior de una de las edificaciones.

Los elementos relacionados con la caballería son igualmente significativos: dos espuelas fragmentadas, un fragmento de anilla nasal de caballo, dos piezas del arnés que permitían la sujeción de tres correas a la cabeza del animal y un fragmento de un arnés de hierro con decoraciones de aleación de cobre...

Continuar leyendo en la web: www.nabarralde.eus

Euskararen estrategia

Patxi Zabaleta

Azken garai hauetan eraberritu eta agian handitu egin da euskarak jasaten duen jazarpen edo zapalkuntza juridikoaren aurreko samintasun soziala eta ezinegona.

Orain dela hamarren bat urtetik honantz areagotu egin dira, batez ere Euskal Autonomia Erkidegoan (EAE) euskararen kontrako helegiteak eta sententzia mingarri bezain injustuak; bai, sententzia injustuak, giza eskubideen ikuspegitik begiratuta, nahiz eta ergel eta miserable juridiko batek baino gehiagok esango luketen ez dagoela sententzia injusturik, positibismo juridikoaren ikuspegitik begiratuta.

Gaur egun Hegoaldean euskararen kontrako jazarpena epaitegietan gauzatzen da batez ere, eta bereziki, CCOO eta UGT sindikatuen konplizitate lotsagarriarekin. Egia esan, azkeneko hamar urte hauetan EAEko epaitegietan —baina Espainiako Auzitegi Gorenaren eta Konstituzionalaren aterki juridikopean babestuta— atera dituzten sententzia injustuak ez dira gauza berria, baizik eta duela 45 urtez geroztik Nafarroan euskararen jazarpenaren atzeratzen ari diren sententzien jarraipena. Bilboko Auzitegi Nagusian Subijana jaunak eta enparauek azken urteotan kaleratu dituzten sententziak, Merino-Zalba, Galve-Saura eta konpainiak azken 45

urte hauetan egin dituztenen jarraipena dira.

Azken-azken egunotako bi adibide aipatzearen, EAEn 1.400 ertzainetik soilik lauri eskatu omen zaie euskarari buruzko trebakuntzaren bat. Jokabide hori genozidio kutsu edo mailakoa da, giza eskubideak hiritarrenak direlako. Espainolez ez dakien bat ez litzateke egokia ertzaina izateko eta euskaraz ez dakiten ertzainen eredia ez da sekula ekilibratua, orekua eta gizartearekin egoki harremandua izanen. Beste adibidea Lizarra bezalako herri batean, %35ek euskaraz jakintza izanik, kulturako zerbitzuetarako euskara ez baloratzearena da. Euskara aintzat ez hartzearen argudioa, giza berdintasunaren kontra doala esanez, epaile izateko zuzenbidea jakitera behartzea ere giza berdintasunaren kontra doala ezartzea bezalatsu da.

Egoera honen aurrean samin-dura bereziak sortu eta nabari dira, baina Leninen eta Leninek baino lehenago beste hainbestek egindako galdera famatu hura daukagu aurrean, erronka bat bailitzan: Zer egin? Edo beste modu batera esanda, zein izan beharko luke euskara defendatzeko eta tra-taera duin batera eramateko estrategia?

Estrategia egoki eta eraginkor batek aldeztatik helburuen zehaztapen ideologikoa

edo politikoa behar du. Are gehiago; eztabaida ideologikoa izaten dira eragin-korrenak, iraunkorrenak eta horrexegatik, indartsuenak. Gaur egun euskararen alde idazten diren ehunka artikulua eta adierazpenetan beti samintasuna eta zapalkuntzaren salaketa agertzen dira, baina ez da egin beharko litzatekeen proposamen zehatzik ematen.

Helburu ideologiko eta politiko bezala eskakizun xume, argi eta tinko bat egin behar dela uste dut: euskarak izan behar du koofizialtasuna eta koofizialtasuna ulertu behar da hizkuntzen berdintasuna bezala maila guztietan. Eta hori non ezarri? Bada, zailantzarik gabe, argi eta garbi, eta zehaztasun juridiko osoz idatzita lege organikoa diren estatutueta.

Euskararen apologisten eta arerioen eztabaidek lau mende luze iraun zuten, Juan Madariaga historialariak bildu zuenez. Orduan hizkuntzaren izaera eta gaitasuna zeuden ezbaian, fisika kuantikoa erakusteko ere balio zuela azaldu zen arte. Geroztik, legezko-tasuna da eztabaidagaia.

Gako ezberdin horiek gure hizkuntzaren defentsako historian ere ohikoak izan dira; geroago, Joan Mari Torrealdaik bere azterketa eskergan agintari eta administrazioek azkeneko 150 urte hauetan egindako gehie-

gikeriak biltzen ditu, batzuetan epaitegien jokabideen salbuespena eginez, nahiz eta Ordena Publikoko Tribunalak, TOPEk, egin zituen ere bereak, liburuak sekuestratuz eta abar.

Joxe Arregik euskararen defentsako hiru ideologo aipatzen jarrita, Aresti, Krutwig eta Txillardegiren adibideak landu zituen, baina hiruren ala hiruren proposamen ideologikoa ezin litezke gaur egungo jokabide eragingarri edo funtzionala bezala kalifikatu. Euskararen inguruko erakunde eta elkarte herrikoiak, berriz, zaharkituak eta antzutuak edo ekimen gutxiak gertatzen dira, bai Euskaltzaindiaren, Euskal Kontseiluaren eta antzekoen kasuan. Gauza jakina da autonomiaren aurretik eta/edo saihestetik eraikitako antolakunde hauek ez luketela orain sortuta egitura berdina izango.

Beraz, lehenik eta behin autokritika behar da: Estatu-tuen (EAEkoa, Nafarroakoa eta Iparraldekoa) gaitasunik eza edo gaitasun murriztegia izatea. Bigarrenik, galdetu beharra dago ea independentziaren ondorioztapen soil eta bakar nahikoa ote litzatekeen. Eta hirugarrenik, ea posible ote den euskararen aldeko estrategia bat, epe laburrerako helburu eta egitekoak markatuko lituzkeena.

Aldez aurretik oroitu eta gogoratu beharrekoa egiten zaigu, batez ere familian bertan euskararen jazarpena gogorki eta ankerki nozitu duten euskal elebakarrak ezagutu ditugunoi, galdera eta gako bat zehaztu beharra. Euskara eta euskaldunak izan baitira historian zapalkuntza nozitu dutenak eta nozitzen jarraitzen dugunak. Ez al zaigu erreforman eta diktaduran eta diktadura aurretik egindako zapalkuntza guzti honen kitapenik eman behar? Ez al dugu eskatu behar?

Helburu ideologiko eta politiko bezala eskakizun xume, argi eta tinko bat egin behar dela uste dut: euskarak izan behar du koofizialtasuna eta koofizialtasuna ulertu behar da hizkuntzen berdintasuna bezala maila guztietan. Eta hori non ezarri? Bada, zailantzarik gabe, argi eta garbi, eta zehaztasun juridiko osoz idatzita lege organikoa diren estatutueta. Euskal Herriaren naziotasunak hizkuntzaren edukia baldin badauka, egiazkoa izango da, baina hori egin ezean apaingarri bat besterik ez da.

Eskakizun hau independentziaren kasuan —hau da, euskal errepublikak beharko lukeen konstituzioan— eta baita ere autonomia mailakoak —independentistentzat erdibide eta besteentzat helmuga— litezkeen egoeretan adostasun-gunea izan liteke.

Berria



70.000 lagun baino gehiago bildu ziren Bilbon euskararen kontrako esku-hartze judiziala salatzeo, Euskalgintzaren Kontseiluak deituta. (Argazkia: EITB)

Gora Reala?

Patxi Olabarria Irizar

Eurofia kolektibo honen erdian, nire asmoa ez da inoren poza zapuztea, baina gure herriaren asimilazioa noraino iritsi den ikusarazi nahiko nuke.

Lehenik eta behin, historia pixka bat: 1909ko irailaren 7an Sociedad de Foot-Ball de San Sebastián taldea sortu zen; bost hilabete beranduago, 1910eko otsailaren 11n, Alfonso XIII.a

Espainiako erregeak, asmo osoz, Real titulua eman zion, eta ondorioz, izenaren hasieran hitz hori gehitzeaz gain, jatorrizko armarrria zen baloi eta bandera txuri-urdinari Borboi erregeen koroa gehitu zitzaion. Errepublikara garaietan, taldearen izenari Real kendu eta armarririk koroa ezabatu zen; baina frankismoan berriro gehitu ziren biak, eta oraindik horrela gaude.

Himnoari dagokionez, sorreratik desberdinak izan dituen arren, 1970ean, Ricardo Sabadie musikariak gaur egungoa sortu zuen. Orduko presidentea zen Jose Luis Orbegozori aurkeztu zionean, letran Donostia bakarrik aipatzen zenez, presidentek Gipuzkoaren aipamena gehitzea eskatu zion Sabadieri eta horrela egin zuen. Letra horretan ez zegoen

monarkiaren aipamenik; orain, baina, "aurrera mutilak" abestu beharrean "aurrera Reala" abesten da. Emakumeak ez baztertzearekin guztiz ados, baina ez al zegoen "Reala" ez den beste hitzik?

Cartujako finalean Alfonso XIII haren birbiloba den Felipe VI.ari txistu egin diotenean ez dakit zer pasatu zaion burutik, baina horrelako zerbait izan

liteke: "Zuek lasai egin txistu, baina bitartean Gora Reala oihukatu eta jarraitu nire koroa zuen bihotzen parean eramaten".

Esnatu gaitezen behingoz! Behera Borboiak eta Gora Txuri-urdinak!.

:Eguneko argazkia

Izpegi 1940

Soldados y oficiales nazis posan junto a un escudo republicano en Navarra

Una imagen rescatada del año 1940 muestra a varios soldados de la Wehrmacht y del cuerpo de fronteras alemán (Zollgrenzschutz) posando en tierras navarras, junto a un escudo de Navarra que aún conservaba la corona mural republicana. Este emblema logró sobrevivir a la reforma heráldica de 1937, siendo uno de los pocos vestigios republicanos que aún podían verse en la geografía foral por aquel entonces.

La fotografía fue tomada en el portillo de Izpegi, en el paso fronterizo, lugar estratégico durante la ocupación nazi de Francia. En la imagen, tomada tras la invasión de Francia, se distingue a un suboficial y dos soldados más del ejército alemán. La ausencia del águila en el pecho de los uniformes indica que pertenecían a unidades de vigilancia fronteriza.

La imagen representa un curioso testimonio de la presencia alemana en Navarra durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial y de la pervivencia simbólica de la República en rincones destacados del territorio. Pero también es un testimonio de la colaboración entre los regímenes nazi y franquista.



Nork piztu du sua?

Eneko Bidegain

Hiri batean denen solasgai omen da esku bat, ezezagun baten eskua. Gau giroan, herriko ostatua gaztez mukururu beteta egoten denean, ostatuko ilunpearen babesean, esku hori neskei ipurdia ukitzen aritzen zaie. Noizbait, aski lan harturik, herritar batzuek eskuaren jabea identifikatu dute, eta herritarrei jakinarazi. Ondoko asteburuan, ostalariak eskuaren jabeari eskatu diote jarrera aldatzeko, eta bestela hobe duela ostatuan ez sartzea. Eskuaren jabea marmarka hasi zaie ostalariei, ezin diotelakoa trago bat edateko eskubidea ukatu.

Gauza bera gertatu da AEKren eta CCOOren artean. AEKri leporatu zaito apartheid soziala; ez, aldiz, CCOOri euskararen kontra aritzea. Ez dute erran CCOOk, koherentea izan nahi badu, Korrika-n ez daukala lekurik; Korrika ez daitekeela izan aurpegia zuritzeko

aukera euskarari zangotrabak jartzen dizkiententzat.

Ez dute aitortu nahi mendeetako zapalkuntza politikoa bortitzaren ondorioz dagoela euskara dagoen egoeran. Zapalkuntza horien ondorioak naturalak balira bezala aurkeztuz, naturaltasun horren arabera politikak nahi dituzte. Hots, euskararen alde di-rela diote, baldin eta euskara ez bada ateratzen jartzen dizkioten eta jarri nahi dizkioten mugetatik. CCOOk, eta abarrek, euskara mugatu bat nahi dute, eta euskara mugatuak gero eta eremu murriztagoa izanen du. Horren adierazle da gazteek laster ulertzen dutela herri honetan hobe dela erdaraz mintzatzea. Hori ez da gertatzen euskara anitz inposatzen delako...

Euskarak bizirik irauteko, erabat normalizatua izan behar du, haren eremua zabaldu

behar da, eta horrela zabalduko da gehiago. Hori ez dute nahi CCOO, PSE-EE, Sumar, eta abarrek. Eta jukutria eta taktika judizialekin ari dira ziztaka euskararen kontra, denbora guztian, ezkutuan edo mikroen aitzinean. Legearen aitzakiapean lege nagusi bat zangopilatzen ari dira, ordea. Euskara ofiziala den lekuetako langile publikoei ez bazaie eskatu behar euskara jakin dezaten, ofizialtasun hori faltsua da. Benetan ofiziala dena espainola da.

Lanerako eskubidea aipatzen dute. Bai, lanerako eskubidea bermatu behar da, baina lanerako eskubidea ez da funtzionario izateko eskubidea. Lanpostu batzuetarako ezau-garri eta kompetentzia batzuk behar dira; hori horrela da lan guztietan. Adinagatik eta nahiko gihartsua ez izateagatik baztertzen badute norbait sultzaile izateko deialdi batetik,

adinkeria eta diskriminazio fisikoa salatuko ditu? Haren lanerako eskubidea urratzeagatik salatuko ditu?

Hizkuntza-gatazka mahai-gaineratzeak balio du argi eta garbi erakusteko, nahiz eta euskara ofiziala izan, mehatxatua dela, hipokrita andana daukela inguruan, aurpegian irribarrea eta mahukan labana dituztenak, eta maskak kentzeko garaia dela.

Lan eskubidearekin demagogia hutsa egiten dute. Haien helburua ez da lanerako eskubidea defendatzea; egiazki, euskarari mugak jarri nahi dizkiote. Hori da haien motibazioa, eta ahoan bilorik gabe erran behar da. Ez naiz arrazista baina... moduko diskurtso sasi-euskaltzale horrekin ezinezkoa da bidelagun izatea. Nahi duten formula magikoak erabiliko dituzte (euskara denontzat, euskara berenganatu

nahi dute...), baina ezin dute ezkutatu bi proiektu batera ezin daudela hemen: euskara Euskal Herriko hizkuntza dela eta Euskal Herriak euskaraz bizi behar duela diotenak; eta euskara Espainiako eta Frantziako ondare gisa ikusten dutenak, erran nahi baita armairu zoko batean hauts ar-tean uzten dena eta bi urtetik behin ateratzen dena.

Korrika ez da hori. Korrika ez da euskara gauza sinpatiko eta inofentsibo gisa aurkeztu duen proiektu bat. Anduezak-eta hala ikusten dute eta tratatzen dute euskara...

Naiz
Segi webgunean irakurtzen:
www.nabarralde.eus

Hecho fáctico y ficción del poder en Iruña Veleia: Hannah Arendt y Eliseo Gil

Jesús Pérez de Viñaspre

"El debilitamiento de los mecanismos de búsqueda de la verdad y el predominio del relato del poder"

Hannah Arendt explicó que la verdad fáctica nunca es cómoda para el poder. Lo que ha sucedido no puede moldearse, negociarse ni silenciarse, y por eso el poder tiende a difuminar la realidad y a imponer su relato más estable. Para Arendt, ese es el riesgo: cuando se debilitan los mecanismos de búsqueda de la verdad, la ficción política ocupa su lugar.

En el caso de Iruña Veleia, esta dinámica se vio muy claramente. Los procedimientos necesarios para esclarecer la verdad se interrumpieron, el debate científico fue excluido y la versión impuesta por la administración se convirtió en la dominante. En este contexto, Eliseo Gil no es solo el protagonista de un caso: se ha convertido en un símbolo de la reacción política contra la verdad incómoda, según la lógica que describe Arendt.

1. Marco teórico de Arendt: verdad fáctica y ficción política del poder

En el texto "Verdad y política", Hannah Arendt distinguió dos ámbitos. Por un lado, la verdad fáctica: las cosas que han sucedido, que pueden verificarse y que son

la base del debate democrático. Por otro lado, la ficción política construida por el poder: un relato que no necesita verificación, que se impone mediante la autoridad y que tiene la capacidad de sustituir a la realidad.

Para Arendt, la verdad fáctica es especialmente frágil. No se mantiene por sí sola: hay que defenderla. Cuando el poder ve sus intereses en peligro, primero debilita los mecanismos de búsqueda de la verdad —transparencia, contraste, debate— y luego impone su ficción política. No es una simple mentira: es una forma organizada de sustituir la realidad.

Pregunta abierta: ¿qué sucede cuando el poder impone la ficción política por encima de la verdad fáctica, y cómo afecta esto a la capacidad de la sociedad para compartir la realidad?

2. Debilitamiento de los mecanismos de búsqueda de la verdad fáctica en Iruña Veleia

Según Arendt, la transparencia, el contraste independiente y el debate científico abierto son esenciales para defender la verdad fáctica. La verdad no se mantiene por sí sola: hay que cuidarla.

En el caso de Iruña Veleia, esos

mecanismos se interrumpieron. No se realizó una investigación científica integral, no se publicó la documentación completa de los datos de la excavación, no se aplicaron análisis físico-químicos sistemáticos ni se hicieron muestras de contraste. La comisión oficial no tenía una metodología unificada, y el debate científico fue sustituido por un procedimiento administrativo. Se cumplió la primera fase descrita por Arendt: la ruptura de la transparencia, la desactivación de los contrastes independientes y la sustitución política del espacio de búsqueda de la verdad.

Pregunta refinada: ¿cómo afecta el debilitamiento de los mecanismos de búsqueda de la verdad a la capacidad de la sociedad para formarse una imagen fiable de lo ocurrido?

3. Imposición de la ficción política del poder

Cuando se debilitan los mecanismos de búsqueda de la verdad, según Arendt, el poder no necesita probar la verdad: le basta con imponer su relato y deslegitimar las alternativas. Cuando la verdad fáctica se difumina, la ficción política creada por el poder ocupa su lugar, y esa ficción no necesita verificación; la fuerza de la autoridad es su única base.

En el caso de Iruña Veleia, esta

dinámica quedó muy en evidencia. Las conclusiones de la comisión oficial se presentaron como fuente de verdad, aunque no había una verificación científica unificada. Se ocultaron las discrepancias entre informes, se excluyeron o caricaturizaron las voces disidentes, los medios de comunicación difundieron una sola versión y el debate se desplazó de las pruebas a la persona. Así, el expediente administrativo ocupó el lugar del debate científico, y el relato oficial no necesitó una verificación rigurosa: la performatividad de la autoridad fue suficiente.

Pregunta reformulada: ¿qué consecuencias tiene cuando la ficción política sustituye a los mecanismos de verificación?

4. Consecuencias sociales: la desintegración de la realidad compartida

Arendt advierte que cuando se debilita la verdad fáctica no solo se difumina el registro de los hechos: se desmorona la propia base de la realidad compartida. Cuando no hay verdad, no hay una base común segura, y eso hace vulnerable a la sociedad.

En el caso de Iruña Veleia, esto se vio de varias maneras: la comunidad científica se polarizó, la confianza institucional de la ciudadanía se desgastó y el debate público se convir-

tió en un juego de opiniones. En lugar de la cuestión de las pruebas, predominó el conflicto de narrativas, y a los ciudadanos les resultó cada vez más difícil distinguir entre verdad y ficción política.

Para Arendt, estos no son meras consecuencias de un caso arqueológico: son señales que muestran que, cuando se difumina la verdad fáctica, se debilita el propio funcionamiento de la democracia. Pregunta principal: ¿cómo se puede reconstruir una realidad compartida, cuando se han debilitado los mecanismos de búsqueda de la verdad y la sociedad no tiene una base común segura?

5. Eliseo Gil: símbolo político de la sustitución de la verdad fáctica

Arendt advierte que el poder utiliza a menudo a las personas para sustituir la verdad fáctica. Cuando el debate se desplaza de los datos a la persona, la verdad misma se difumina, y el sujeto se convierte en la pieza principal del relato político...

Zuzeu
Continuar leyendo en la web:
www.nabarraide.eus

Eman izena nabarkide izateko Hazte socio de Nabarraide

Nabarralden lantzen ditugun edukiak gustoko badituzu, sustatzaile egitera gonbidatzen zaitugu. Indartsuago izango gara elkarrekin gure memoria kolektiboa berreskuratu eta nortasuna sendotzeko bidean.

nabarraide.info@gmail.com · (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 · Iruñea/Pamplona/Pampelune
NAFARROA-NAVARRA-NAVARRRE · DLNA: 2449/2005 · ISSN 1885-2181

Izen- abizenak Nombre y apellidos:

Helbidea / Dirección: Herria / Población:

Posta kodea / Código postal: Hizkuntza / Idioma:

E-mail: Tel: Mugikorra / Móvil Finkoa / Fijo

Kuota / Cuota (14€ Hilero / Mensuales) • 35 urtez azpikoek / menores de 35 años (10€ Hilero / Mensuales) Erakundeak / Entidades: (Hitzarmenaren arabera / Según convenio)

Kontu zenbakia / N° de cuenta (IBAN 24 dígito): ENA / DNI:

Ekarpenak PFEZ aitorpenean kengarri dira / Las aportaciones son deducibles del IRPF

